

MUSEO INACABADO DE ARTE URBANO (MIAU): MUSEALIZACIÓN DEL PAISAJE URBANO

Daniela Derosas Contreras
daniela.derosas@gmail.com
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Recibido: 8 de noviembre de 2017
Aceptado: 24 de noviembre de 2017

Resumen

El autoproclamado Museo Inacabado de Arte Urbano (MIAU) en Fanzara (Castellón) es un singular museo al aire libre, que surge con el propósito de proteger la localidad de la instalación de un vertedero de características tóxicas. A partir de este hecho, Fanzara atraviesa un proceso de musealización del paisaje urbano. En la actualidad, los organismos oficiales no reconocen al MIAU como museo. Se podría afirmar que, en base al análisis de sus actuaciones en los ámbitos de educación y conservación patrimonial, puede considerarse un museo.

Palabras clave: MIAU, Paisaje urbano, musealización, Fanzara.

Abstract

The self-proclaimed Museo Inacabado de Arte Urbano (MIAU) in Fanzara (Castellón) is a singular, outdoor museum. Born with the purpose of protecting the town from the installation of a dumping site categorised as toxic. At the moment, the official state organizations do not consider MIAU as a museum. We could declare that, based on the analysis of their actions in the educational field and patrimonial conservation, it can be considered a museum.

Keywords: MIAU, urban landscape, musealization, Fanzara.

1.- Contexto geográfico e histórico

El Museo Inacabado de Arte Urbano, en sus siglas MIAU, está ubicado en Fanzara, y tiene la particularidad de ser un museo al aire libre. Esta localidad ubicada en la ribera alta del río Mijares, a 35 km al interior de la provincia de Castellón (véase fig. 1). Su población apenas supera los 300 habitantes (Cuevas, 2015; Paúl Pérez, 2017).



Figura 1. Localización geográfica de Fanzara (IGN, 2017)

Los orígenes del MIAU se remontan al año 1997, cuando el gobierno valenciano autoriza un Plan de Ordenación de Recursos Naturales de la Sierra de Espadán (Decreto 218/1997). En dicho Plan, en el artículo 11, apartado 1, se establece la prohibición de vertido, directo e indirecto, de aguas residuales que, por su composición, puedan alterar los recursos hídricos de la zona y, con ello, suponer una amenaza para la salud de sus habitantes.

Si bien, poco más de la mitad del contenido del vertedero “serían de residuos peligrosos, (...) que se verterían directamente, sin ningún tipo de tratamiento” (Paúl Pérez, 2017, p.11). La Asociación “Ecologistas en Acción” llevó a cabo un informe para avalar el movimiento social impulsado por los vecinos. Así, a partir de ensayos expuestos en dicho informe, las condiciones hidrogeológicas muestran una elevada vulnerabilidad a las aguas subterráneas sobre las litofacies de materiales Weald, Keuper y Muschelkalk en esta área geográfica del Alto Mijares (Ecologistas en acción, 2006).

En 2011, Javier López y Rafa Gascó, residentes de Fanzara (Cuevas, 2015), en junto al artista plástico Miguel Abellán, conocido en el panorama como *Pincho* (Pastor Valls, 2016), idean hacer de la localidad un lienzo para el arte. La solución, que nace con el acometido principal de acabar definitivamente con el vertedero, proponía, además, reconstruir los lazos vecinales (Paúl Pérez, 2017) fracturados por la disyuntiva política. En 2014, el proyecto evoluciona en lo que hoy conocemos como el Museo Inacabado de

Arte Urbano. Como consecuencia, la nueva identidad de museo al aire libre, impulsa el desarrollo de dinámicas museísticas.

El Museo Inacabado de Arte Urbano se identifica de manera directa con el paisaje de Fanzara; en otras palabras, el pueblo constituye el museo. Y, dado que las instituciones oficiales no le reconocen como tal, cabría preguntarse sí, más allá de lo decorativo y estético, el MIAU puede considerarse como museo. Para resolver esta interrogante, es necesario remitirse a las acciones, en esta dirección, que desde él se llevan a cabo.



Fotografía 1: A la izquierda el logo MIAU del artista Pincho, y a la derecha la Gata del artista Deih.

2.- Antecedentes

Dentro del material revisable, esencial para la comprensión de este fenómeno, el MIAU cuenta con un sitio web oficial; páginas en la que se establecen principios que regulan el Museo Inacabado. La misión consiste en revalorizar el patrimonio artístico contemporáneo y situar a Fanzara como un referente en el área. En este espacio, además, se informa de las apariciones de la entidad en medios de comunicación, y permite la interacción con los visitantes mediante sus diversas redes sociales.

Paúl Pérez (2017), hace una exhaustiva investigación sobre los orígenes del MIAU desde la idea hasta su ejecución; poniendo especial énfasis en la convivencia vecinal y lo que el museo ha supuesto para el restablecimiento de los lazos vecinales.

Por otra parte, Cuevas (2015), dedica un capítulo completo al Museo Inacabado en el libro *A Marte. Un recorrido Jot Down por los museos más marcianos*, en donde trata

fundamentalmente el desarrollo del proyecto, y de cómo se desenvuelve la vida entorno al arte contemporáneo.

Asimismo, Pastor Valls (2016), bajo la lógica de las intervenciones del arte urbano, desarrolla el argumento MIAU, centrándose en el funcionamiento, la gestión del museo (la que se lleva a cabo desde el Consultorio MIAU, núcleo de operaciones desde donde se desenvuelven las principales acciones del museo), así como las obras “expuestas”.

En el glosario de términos museológicos trabajado por Desvallées y Mairesse (2010), se expone que el término *musealizar* nace de los museos *in situ*, que se gestan a partir de aquellas excavaciones arqueológicas que por sus características de interés científico y educativo se convierten en museos al aire libre.

Es importante recordar que los museos *all'aperto*, están reglamentados por la Asociación de Museos al Aire Libre Europeos (AEOM), afiliación dependiente del Consejo Internacional de Museos (desde ahora en adelante ICOM); la cual define “museo al aire libre” como “*scientific collections in the open air of various types of structures, which as constructional and functional entities, illustrate settlement patterns, dwellings, economy and technology*” (AEOM, s.f.).

La citada acepción hace referencia a diversos tipos de colecciones científicamente validadas como espacios *musealizados*. Según las entidades oficiales, un museo, cualquiera sea la tipología a la que se adhiere, es una entidad de carácter científico, dotada de mecanismos de mediación, conservación y divulgación, que permiten a un público, no necesariamente especializado, comprender el patrimonio “expuesto”.

3.- MIAU: Museo al Aire Libre

Los Ayuntamientos de Castellón y Fanzara, promocionan y reconocen al Museo Inacabado de Arte Urbano, como museo al aire libre, abierto las 24 horas del día durante los 365 días del año; pese a que ICOM no lo hace ni con el MIAU ni otros con espacios de características similares.

Ya que, según ICOM (2007), Desvallées y Mairesse (2010), un museo, a diferencia de otras instituciones que se le pueden asemejar, tiene dentro de sus objetivos la conservación del patrimonio, la divulgación científica y la mediación cultural, es lícito preguntarse en qué medida realmente el MIAU, a pesar de su autodenominación, puede considerarse tal.

En corrientes como el *Land Art* o el *Earthwork*, vanguardias que se desarrollan a partir de la segunda mitad del siglo XX (Gombertz, 2013), que utilizan el paisaje natural *in situ* como lienzo para sus actuaciones (García de la Vega y Derosas Contreras, 2017, p.32). Es por este motivo, que la *musealización* es un tema que se relaciona íntimamente con el desarrollo del arte contemporáneo.

Fanzara, a través del MIAU, se suma a iniciativas como MURo (Museo di Urban Art di Roma) en el distrito romano de Quadraro, MACAM (Museo d'Arte Contemporanea all'Aperto di Maglione) a 45 km de Turín, GAU (Galeria de Arte Urbana) en barrios periféricos de Lisboa, Beco da Codorna en el Sector Central de Goiânia; el Museo a cielo

abierto en San Miguel de Santiago de Chile; proyectos que no han sido reconocidos, hasta el momento, por organismos oficiales como museos.

Estos espacios urbanos han sufrido una transformación producto del arte urbano, y que han derivado en un replanteamiento de la propia identidad, atravesando así por un proceso de *musealización*. “El arte se convierte de pronto en ese cajón de sastre que representa la válvula de escape creativa en muchas zonas urbanas (...)” (Bascones, 2009, p.147), que encuentran en éste la respuesta a sus problemáticas.

Según Lorente (2009), existen tres factores que inciden en el florecimiento de barrios artísticos, aunque solo basta con la presencia de uno de ellos para que el espacio se vea transformado: la concurrencia de artistas, la profusión de establecimientos artísticos y la proliferación de intervenciones artísticas en el espacio público.

Las características los citados asentamientos, no les hacían particularmente singulares. No obstante, la *musealización* les ha transfigurado en hitos extraordinarios susceptibles de ser considerados barrios, o pueblos, artísticos. Si bien es cierto que, la eclosión artística no siempre responde a un acto espontáneo, el arte urbano ha contribuido a que se genere este proceso de metamorfosis identitario.

Así, se evidencian ciertas características de los museos tradicionales en estos espacios. GAU, es un espacio joven que cuenta con tan solo dos ediciones en su haber, mas posee una prolífica producción científica, así como su propia revista electrónica (gau.cm-lisboa.pt, 2016). Por otra parte, MURO ha supuesto el florecimiento turístico de una zona socialmente deprimida como era el Distrito de Quadraro, que hoy luce obras de artistas de la talla de Alice y Julieta XLF (muromuseum.blogspot.com.es, s.f.).

La riqueza, y particularidad, del MIAU reside en que nace como forma de lucha ante una situación injusta, tomando el arte urbano como arma de combate; resultando en la transformación del propio paisaje urbano en un museo que se autoproclama inacabado, y con ello adquiriendo características que le hacen inviolable.

El MIAU, a diferencia de su contrapartida lisboeta GAU, no posee producción científica propia; no obstante, desde 2014 detenta su propio festival artístico, en el que durante cuatro días artistas urbanos, previo concurso, pintan los muros del pueblo (Cuevas, 2015). Festival que involucra un cambio en la dinámica social del pueblo a través de la iniciativa “Adopta un artista”, en la que son los residentes quienes brindan alojamiento a los invitados (Paúl Pérez, 2017).

La conservación de las “piezas” en los museos al aire libre es muy compleja, puesto que se expone a las inclemencias del tiempo, un patrimonio que no siempre es perenne. Conscientes de este hecho, tanto algunos museos al aire libre, como intervenciones artísticas LandArt, Earthwork, o a veces Fluxus, entienden la degradación de las propias obras como parte de su esencia. De este modo, el arte envejece y depende del paisaje. Se puede ofrecer como ejemplo la obra *Malecón Espiral* (1970) de Robert Smithson, en Great Salt Utah, quien “(...) la construyó cuando el agua estaba baja y así permaneció durante varios años. Durante las últimas tres décadas ha estado sumergida” (Gompertz, 2013, p.368), siendo el ocultamiento de la obra una de sus características fundamentales.

Concretamente en Fanzara, el tratamiento que se le da a la degeneración de los murales se dependerá de la obra en sí. “En muchas ocasiones tanto los artistas como los vecinos consideran que las obras deben tener una duración determinada, bien porque la degradación se considera parte de la pieza, bien porque detrás deban venir otras” (Luque Rodrigo, 2016, p.121). Puesto que el espacio disponible para la pintura de murales dentro del pueblo es limitado, el desgaste de algunas obras supone la posibilidad de un nuevo espacio para la creatividad; y así, adquiere una nueva dimensión lo inacabado, entendiéndose como una galería en constante expansión (Cuevas, 2015).



Fotografía 2. Obra “The visitor” del artista Deih, en la parte alta del pueblo

Pese a que estas obras poseen una naturaleza efímera, el desgaste de una pieza que se ha vuelto icónica para el imaginario MIAU, podría suponer una pérdida inestimable (como puede llegar a ser el caso de las piezas que aparecen en las Fotos 1 y 2; y que hoy se han convertido en señas identitarias del MIAU). En ese caso, y llegado ese momento, se pretende que sea el mismo artista a quien se encomiende la restauración de su obra (Pastor Valls, 2016).

En 2014 el MIAU sufre un proceso de institucionalización que permite reglar el proyecto de manera estable. Es en este momento cuando surge el interés por gestionar políticas de mediación cultural¹. Una herramienta para ello se basa en la implantación de códigos QR (Foto 3) junto a cada obra que, al ser escaneados con un dispositivo móvil, proporcionan información sobre los artistas y su creación (Foto 4). Esto supone, además, el acceso a una especie de “búsqueda del tesoro”, ya que, al escanear todos los códigos,

se puede optar a un premio. Por otra parte, el registro de cada obra en la web, compone una suerte de catálogo digital en donde están inventariadas las piezas del museo.



Fotografía 3. Código QR del mural 59, que al ser escaneado deriva a la obra del artista Joan Tarragó (a la derecha). Fotografía 4: Obra “Simetría” de Joan Tarragó.

Tal y como ocurre en el Museo a Cielo Abierto en San Miguel, que desarrolla múltiples talleres (www.museoacieloabiertoensanmiguel.cl, s.f.), el MIAU posee actuaciones en el ámbito educativo a través de visitas guiadas a colegios e institutos previa reserva, y por la que han pasado más de 3500 estudiantes desde el año 2015², según las cifras que se manejan desde la propia organización. La oferta nace de forma espontánea a partir de la solicitud de algunos centros educativos de la zona, aunque en la actualidad también ha recibido la visita desde institutos franceses³.

Las actividades educativas, constan de una parte teórica compuesta por una visita guiada por el pueblo; mientras que la parte práctica consiste en un taller (siendo el más solicitado aquel de *graffiti*⁴) de la mano de un especialista en el área.

Actualmente, el Museo Inacabado, está desarrollando un proyecto llamado “*Dotze Artistes, Dotze Escoles*” (doce artistas, doce escuelas), promovido por el Ayuntamiento de Castellón. La idea consiste en la visita de doce renombrados artistas del panorama urbano contemporáneo a escuelas de la provincia, como forma de promover el arte urbano (www.castelloninformacion.com/castello-proyecto-dotze-artistes-dotze-escoles, 2015).

4.- Conclusión

Ante la interrogante de si el autodenominado Museo Inacabado de Arte Urbano, puede considerarse museo, es necesario remitirse a sus actuaciones al respecto.

El primer punto a tener en cuenta, es que, si bien es cierto que no está reconocido por organismos oficiales como ICOM o AEOM, Fanzara, se denomina a sí misma como “museo al aire libre” (y es promocionada como tal desde el Ayuntamiento). Esta situación implicaría que existe un autoreconocimiento en cuanto al patrimonio que contiene.

Si “(...) la *musealización* designa de manera general la transformación de un lugar viviente en una especie de museo, ya sea centro de actividades humanas o sitio natural” (Desvallées y Mairesse, 2010); es incuestionable que las acciones de la localidad han apuntado en esa dirección.

La transformación del paisaje urbano en museo implica la adquisición de ciertas características propias de estas instituciones, que lo distinguirán como tal frente a otros espacios similares; por ejemplo, la conservación del patrimonio, la producción científica, y las actuaciones en el ámbito educativo.

Como se ha expuesto a lo largo de este trabajo, el MIAU no posee una producción científica propia como sí la tienen espacios de composición similar, no obstante, posee políticas de difusión que se reflejan tanto en la celebración anual de su festival de arte urbano, como en la existencia de su propio catálogo en línea.

En cuanto al tema de conservación del propio patrimonio, por la escasa longevidad del proyecto MIAU, aún no ha existido la necesidad real de plantearse este tema, empero, se ha ideado una forma de hacerlo. Y por su seña de identidad más evidente, es decir el estar “inacabado”, la conservación se presenta como una oportunidad para el constante renuevo de “piezas”, así como la constante expansión.

Y, por último, el MIAU ha ejecutado tareas de mediación cultural o educativas exitosas que han demostrado que está en vías de convertirse en un referente para los museos de este tipo. Incluir diversos talleres prácticos de la mano de especialistas, le imprimen un valor añadido a sus visitas guiadas, excediendo el ámbito de lo puramente teórico.

Por tanto, es posible afirmar que el MIAU efectivamente puede considerarse un museo, aunque no a la usanza tradicional. Es manifiesto que por su juventud aún quedan áreas en las que desarrollarse, como aquella de la producción científica, sin embargo, es probable que en un futuro esta opción sea viable. A día de hoy, el Museo Inacabado de Arte Urbano, es un espacio reconocido tanto por los organismos gubernamentales locales, como por entidades educativas extranjeras. Y ha dotado a Fanzara, un pequeño pueblo del interior castellanense, de una nueva identidad.

Agradecimientos

Gracias a Javier López por su disposición tanto en persona como por teléfono. Y al Dr. Alfonso García de la Vega, mi director de tesis por las correcciones y por la motivación. A Lorena Zúñiga y a Eva G. Bullido por su traducción.

Notas

[1]. [2]. [3]. [4] Datos e información obtenida a partir de entrevista telefónica a Javier López, realizada el día 16 de noviembre de 2017.

BIBLIOGRAFÍA

- BASCONES, P. (2009). *El arte público como agente de revitalización urbana mediante la participación ciudadana*. En Fernández, B. y Lorente, J.P. (ed.). *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- CUEVAS, D. (2015). *M.I.A.U. Museo Inacabado de Arte Urbano. Fanzara*. En *A Marte. Un recorrido Jot Down por los museos másmarcianos*. Jot Down Books.
- DESVALLÉES, A. Y MAIRESSE, F. (dir.) (2010). *Conceptos claves de museología*. Armand Colin.
- GARCÍA DE LA VEGA, A. Y DEROSAS CONTRERAS, D. (2017). *Análisis del paisaje en los museos. La perspectiva sobre el paisaje musealizado*. Educación y Futuro: Revista de educación aplicada y experiencias educativas, nº36, pp. 19-37.
- GOMPERTZ, W. (2013). *¿Qué estás mirando?: 150 años de arte moderno en un abrir y cerrar de ojos*. Madrid: Taurus.
- LORENTE, J.P. (2009). *¿Qué es y cómo evoluciona un barrio artístico? Modelos internacionales en los procesos de regeneración urbana impulsados por las artes*. En Fernández, B. y Lorente, J.P. (ed.). *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- LUQUE RODRIGO, L. (2016). *Arte relacional en la calle. Casos de conservación colectiva*. En Revista Ge-conservación nº 10, pp. 135 – 145.
- PASTOR VALLS, T. (2016). *M.I.A.U. (Fanzara), una propuesta social. Historia, materiales y conservación*. En Revista Ge-conservación nº 10, pp. 117 – 125.
- PAÚL PÉREZ, A. (2017). *M.I.A.U. El museo que cambió Fanzara* (Tesis de pregrado). Universitat Jaume I, Castellón, España.

Webgrafía

- Ecologistas en acción (2006). Recuperado de:
<https://www.ecologistasenaccion.org/article5038.html>
- Museo di Urban Art di Roma (MURO), (s.f.). Recuperado el 10 de diciembre de 2017 de
<http://muromuseum.blogspot.com.es>
- Museo al Cielo Abierto en San Miguel, (s.f.). Recupero el 17 de diciembre de 2017 de
<http://www.museoacieloabiertoensanmiguel.cl/>
- Galería de Arte Urbana (GAU), (2016). Recuperado de <http://gau.cm-lisboa.pt/>
- ICOM (2017). Recuperado de <http://icom.museum/>
- Museo Inacabado de Arte Urbano (MIAU), (2016). Recuperado de www.miaufanzara.org

Ayuntamiento de Fanzara (s.f.). Recuperado el 16 de noviembre de 2017 de www.fanzara.es

Ajuntament de Castelló (s.f.). Recuperado el 16 de noviembre de 2017 de <http://www.castelloninformacion.com/castello-projecte-dotze-artistes-dotze-escoles/>